

Las hormigas
argentinas
conquistan
el mundo

“TODAS LAS FAMILIAS FELICES SON IGUALES EN SU FELICIDAD, PERO CADA FAMILIA ES DESGRACIADA A SU MANERA”.

LEÓN TOLSTOI, *ANA KARENINA*

“DE ESA MIEL NO COMEN LAS HORMIGAS”.

INDIO SOLARI, “UN POCO DE AMOR FRANCÉS”

“CUANDO OCULTAMOS LA HERIDA, RETROCEDIMOS
DE UNA VIDA HUMANA A UNA VIDA ENCAPSULADA.
AHORA SENTIMOS EL DURO PECHO DE UNA HORMIGA,
EL CAPARAZÓN, LA LENGUA SILENCIOSA.

ESTE DEBE DE SER EL MÉTODO DE LA HORMIGA,
LA PEQUEÑA HORMIGA DE LA MIEL,
EL MÉTODO DE AQUELLOS
QUE ESTÁN HERIDOS Y QUIEREN VIVIR:
RESPIRAR, SENTIR A OTRO, Y ESPERAR”.

ROBERT BLY. “POEMA EN INVIERNO”.

Noticia preliminar

///habiendo recorrido en su integridad el domicilio de calle (tachado) de la localidad de San Martín, provincia de Buenos Aires, propiedad de Gaetano Mirmidone y Dominga Portigione de Mirmidone, ambos fallecidos, con sucesión *ab intestato* en trámite ante el juzgado civil de la jurisdicción, no fue posible dar con persona alguna en ninguna de sus dependencias, observándose como se consigna un gran desorden en el mobiliario, por lo demás común, añoso y bien conservado... Extremada la búsqueda, se encontró una puerta-trampa en el piso de la cocina comedor (ver plano – Anexo I) oculta bajo una falsa alacena, que se remueve mediante un artilugio de rieles y rulemanes (ver croquis – Anexo I). La puerta-trampa una vez abierta exhibió una abertura de piso y paredes azulejadas, de aproximadamente metro y medio de largo, ancho y alto, que permite ubicar un hombre diminuto en su interior, y tiene sobre la pared orientación sudeste una suerte de escotilla. Removida esta, se percibió un pasadizo de aproximadamente 60 x 60 cm y forma rectangular, que se desarrolla en profundidad en forma paralela al piso. Requerido un agente policial de tamaño reducido, el mismo procedió a introducirse en el pasadizo disimulado, provisto de una potente linterna. Luego de recorrer aproximadamente unos cuatro metros, el pasadizo dio lugar a un pozo de similares dimensiones, acondicionado con escalones metálicos adosados a una de las paredes. Requerida que fue la debida autorización de la superioridad, y munido de

arreos de seguridad y un *handy*, procedió a bajar por el túnel vertical, el que se internó en la tierra entre ocho y diez metros. El mencionado túnel desembocó finalmente en una estancia de dimensiones similares a la primera, que exhibía otra escotilla en su pared noroeste. La escotilla desemboca en otro pasadizo de no más de tres metros, cerrado por otra escotilla. Removida esta, el oficial se encontró en una habitación de aproximadamente tres metros por tres, con otros tantos de altura, totalmente cerrada y forradas sus paredes, piso y techo de azulejos blancos, iluminados por luces cenitales, que se hallaban encendidas al momento de ingresar, y así se mantuvieron todo el tiempo de la inspección, sin constancia de que se hayan apagado luego. Las juntas de las paredes con el piso son redondeadas, como en los quirófanos, y lo mismo se repite en el techo y demás esquinas. El único mueble de la habitación resultó ser una mesa metálica, blanca también, de aproximadamente metro y medio de largo por uno de ancho, sobre la que había apoyado un cubo metálico blanco de regulares dimensiones, aproximadamente de cincuenta centímetros de alto por similares dimensiones de ancho y largo, cerrado por todos lados menos por uno, que da de frente a una silla, metálica y blanca. En el cubo se halló una hormiga muerta. La silla estaba caída. (Ver fotos – Anexo I).

TESTIMONIO

VISTO las pericias e informes girados por la instrucción, hágase lugar a lo solicitado por el Sr. Agente Fiscal a fs. 41 y líbrese oficio de la AVERIGUACIÓN DE PARADERO dictada en autos a la Oficina Provincial de Registro de Personas con Paradero Desconocido (OPRPPD) en resguardo de Marcos Antonio Mirmidone, argentino, nacido el ... de 1973, con domicilio real en ... localidad de San Martín, provincia de Buenos Aires, DNI ..., soltero y cuyas demás condiciones obran en autos. Notifíquese en el oficio que el Sr. Director deberá requerir información de todas las dependencias públicas provinciales y hacer saber dicho requerimiento a los respectivos registros nacional y provinciales. Líbrese oficio a la Dirección Nacional de Migraciones haciéndole saber de la prohibición de ausentarse del país que pesa sobre el citado Mirmidone, y que la autoridad competente deberá dar aviso de inmediato a este Juzgado de cualquier trámite vinculado a tal circunstancia. En virtud de tal prohibición, las autoridades migratorias deberán solicitar de las fuerzas de seguridad destacadas en el lugar que procedan a actuar preventivamente para retener al susodicho Mirmidone e impedir su salida, y/o que eventualmente pudiera causarse daño a sí mismo y/o provocarlo a terceros, poniéndolo de inmediato a disposición de este Juzgado. Agréguese a las presentes actuaciones los testimonios reunidos en el orden causado. Resérvese en Secretaría. ///Buenos Aires, ... de ... de 20... Fdo. ... Juez.

BIBLIOGRÁFICA

“En las ciencias no hay jerarquías. La mirmecología es una de aquellas, y de las que más cerca sigue los límites más sutiles de los problemas más trágicos y más desconsoladores. Desde cierto punto de vista, el más humilde hormiguero... es más interesante que el más formidable conjunto globular de nebulosas extragalácticas en el que bullen millones de mundos, miles de veces mayores que nuestro Sol”.

“El hormiguero debe ser considerado como un individuo único cuyas células no están aglomeradas, sino disociadas, diseminadas, exteriorizadas, sin dejar de permanecer sometidas, a pesar de su aparente independencia, a la misma ley central”.

“Por lo demás, examinando las cosas más de cerca, nuestros sesenta trillones de células, aunque encerradas en nuestro cuerpo, están relativamente tan diseminadas como los millares de hormigas cuando salen de sus viviendas. Las distancias entre nuestras células son proporcionadas a su tamaño o por lo menos al tamaño de los electrones que forman su alma”.

“Somos solamente un ser colectivo, una colonia de células sociales, pero ignoramos quién manda, dirige, reglamenta y armoniza la actividad prodigiosamente compleja y diseminada de nuestra vida orgánica, base de una manifestación accesoria, tardía, precaria y efímera. Si no conocemos y no vemos nuestro propio misterio, que parece saltarnos a la vista, ¿cómo hemos

de confiar en descubrir el gran misterio análogo que se oculta en las colonias de los insectos sociales?”.

La vida de las hormigas (Fragmentos).

Mauricio Maeterlinck